

CV

casaviva

www.revistacasaviva.es NÚMERO 258 ESPAÑA 4 €

Cerámica rompedora
Estética cemento
Alfombras de diseño
Ático en Valencia
Jordi Ballesta

DOSSIER:
LAS CAMAS
MÁS
ACTUALES

UNA REHABILITACIÓN CON

ESPÍRITU



REHABILITACIÓN MINIMALISTA

La antigua fábrica de tabaco

PROYECTO: RAFFAELE CENTONZE.

A primera vista, la Masseria Diso parece modesta. Un edificio bajo y rectangular de piedra situado al final de una avenida de altos y antiguos pinos mediterráneos, con paredes frontales pintadas de rojo. No hay mucho que sugiera un pasado interesante, o incluso presente, al observador casual. Pero cada lugar puede tener una historia interesante esperando ser descubierta y esta casa no es una excepción.





Se disfruta una vista de un amplio espacio blanco, con columnas, bóvedas y arcos





Una avenida de altos pinos mediterráneos conduce al "tabacchificio", un edificio de piedra rectangular, bajo, situado en el extremo, con sus paredes frontales pintadas de un rojo anaranjado. Lámparas de latón y vidrio: 'Ussari' de Angela Ardisson para Artplayfactory.

REHABILITACIÓN MINIMALISTA

Grandes puertas de vidrio con marco de metal en el frente del edificio reflejan la hilera de pinos. Para resaltar su pasado industrial, las puertas y ventanas de madera originales fueron reemplazadas por puertas y ventanas de vidrio con marco de metal. Una colección de lámparas en bronce y vidrio se ven como gemas preciosas que dan la bienvenida en

el área de entrada. Uno de los cambios notables realizados en la estructura fue la apertura de la pared trasera, que se enfrenta a la piscina de nueva construcción situada ortogonalmente al edificio. Esto crea un eje desde la entrada cerrada, a lo largo del callejón hacia la puerta de entrada, que continúa en una línea casi directa hacia la piscina.



La pareja buscaba un lugar pequeño que pudiera convertirse en su casa de vacaciones



FOTOGRAFÍAS: MADS MOGENSEN. PRODUCCIÓN Y ESTILISMO: MARTINA HUNGLINGER. TEXTOS: JOAN GUINARDÓ.

La apariencia sin pretensiones del edificio no da ninguna pista real de lo que espera a los visitantes, ni de su historia. Las grandes puertas de vidrio con marco de metal reflejan la hilera de árboles y solo cuando se abren las puertas se recibe una vista asombrosa de un amplio espacio blanco, de 400 m², con columnas, altas bóvedas y arcos, que se asemeja a la nave central de una iglesia. Originalmente construida en los años treinta bajo la administración de Mussolini con el propósito de la producción de tabaco (llegó a albergar a unas cien trabajadoras), más tarde recibió a soldados polacos e insurgentes italianos durante la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra, el edificio se convirtió en un almacén de distribución con fines agrícolas y en los años sesenta, finalmente se vendió en el mercado privado, una venta que encajó con el final del cultivo de tabaco. En la actualidad alberga a Giovanni Favilli, un diplomático italiano de Toscana, su esposa vietnamita Giang, que trabaja en marketing, negocios de hospitalidad y cine, y sus tres hijos: Alessandro, Lila y Anna. La pareja buscaba un lugar pequeño que pudiera convertirse en su casa de vacaciones. Como dice Giovanni, *“había leído sobre Salento y pude ver algunos anuncios sobre lugares realmente encantadores y de buen precio en comparación con la Toscana”*.

REHABILITACIÓN MINIMALISTA

Con sus altos techos abovedados, los espacios interiores se asemejan al diseño que se encuentra comúnmente en las iglesias góticas, una característica que llevó al arquitecto Centonze a doblar el proyecto. Se instalaron diferentes nichos de sofá para crear una sensación cuadrada, donde las personas se reúnen para socializar. Sofá modular Tufty

Time de Patricia Urquiola para B & B Italia, mesa auxiliar de piedra blanca, del escultor Renzo Buttazzo, de Lecce, mesitas laterales verdes y blancas modelo Demetrio de Vico Magistretti para Artemide, sillas azules y verdes Soriana diseño de Tobia Scarpa para Cassina, lámparas industriales Naviglio de Boffi. Lámparas de pared Mesmeri de Artemide,





La historia del edificio refleja la naturaleza fluctuante de las residencias de la familia

El gran salón de planta abierta, con sus altos arcos y el uso de la piedra, tiene una atmósfera tranquila, apacible y casi devota con una mezcla ecléctica de muebles de mediados del siglo XX, iluminación industrial contemporánea y algunos elementos

rurales de su pasado. Sofá modular marrón claro con subdivisiones cuadradas Tufty Time, diseño de Patricia Urquiola para B&B Italia, sillas verde azul, vintage Soriana de Tobia Scarpa para Cassina, lámparas industriales Naviglio de Boffi.



El caparazón original se mantuvo en un ingenioso juego de habilidad arquitectónica



REHABILITACIÓN MINIMALISTA

Al entrar en el edificio, se ha combinado un sillón blanco decorativo con una lámpara de pie vintage esférica, que agrega una nota fresca al espacio. Sofá modular de color marrón claro con subdivisiones cuadradas de Patricia Urquola para B & B Italia. Sillón blanco Proust de Alessandro Mendini para Magis. Lámpara de pie vintage bola naranja: 'Pallade' de Artemide. Uno

de los cambios notables realizados en la estructura fue la apertura de la pared trasera, que se enfrenta a la piscina de nueva construcción situada ortogonalmente al edificio. Esto crea un eje desde la entrada cerrada, a lo largo del callejón hacia la puerta de entrada, que continúa en una línea casi directa hacia la piscina. L- pie azul oscuro serie 'UP' de Gaetano Pesce para B & B Italia.



Las puertas y ventanas originales fueron reemplazadas por otras con marco de metal



Se abre la pared trasera, que se enfrenta a la piscina y aporta luz a la casa



El área de comedor, que está cerca de la cocina, se coloca en el crucero, la parte transversal del edificio, que se encuentra en el cuerpo principal del mismo. Una mesa extra grande se ha agrupado con una colección de sillas vintage. Antiguas puertas rurales fueron parcialmente restauradas o intercambiadas. En el piso se encuentran algunos de los autos de juguete

de Giovanni que ha recolectado a través de los años. Lámpara de pie redonda Yang Touch de Artemide, sillas de comedor vintage Tulip de Saarinen, silla de comedor Panton de Vitra. Cuenco con agujeros en piedra caliza del escultor Renzo Butazzo, bol de vidrio, hecho de vidrio reciclado por Massimo Maci, sillones negros vintage italiano y lámparas de techo de Boffi.



REHABILITACIÓN MINIMALISTA

Una cocina moderna se ha combinado con un banco de trabajo de madera grande y una mesa de comedor vintage y sillas de comedor, que subrayan el aspecto ecléctico. Cama vintage italiano, lámpara de techo vintage Viscontea por LiD Design para Flos, lámpara de pie,

vintage Sintesi de Ernesto Gismondi para Artemide, sillón blanco de estilo vintage de Artemide, lámpara blanca: Nesso de Artemide, pintura reproducción de Marchese Sommi por Tamara de Lempicka, y la cómoda blanca repintada, de Molteni.



La idea de los propietarios fue crear un espacio central abierto



REHABILITACIÓN MINIMALISTA

Una gran bañera independiente es un elemento llamativo en el baño principal. Una vieja escala de trabajo, de color azul y azul, se suma a la sensación industrial de los edificios del pasado, y le da un toque de color a la habitación que

es toda blanca. Un cable eléctrico no utilizado que emerge de la planta baja estaba oculto en un tubo de agua industrial y funciona como iluminación para la bañera, recordando el pasado industrial del edificio.



Tiene la forma de una cruz latina
con tres naves, crucero y ábside



REHABILITACIÓN MINIMALISTA

Uno de los seis cuartos de baño tiene una bañera independiente. El gran espacio a su alrededor lo convierte en la pieza central de esta sala. Una lámpara de pie de estilo vintage se

extiende hacia el alto techo abovedado. Un gran timón de una tienda de antigüedades local decora la esquina y agrega una sensación marítima. Lámpara de pie: Hebi Snake Artemide.



El interior recuerda
al diseño que se
encuentra en las
iglesias góticas



Los muebles son una mezcla ecléctica de piezas familiares del siglo XX

La habitación principal está amueblada con lo más esencial y aún tiene un aspecto sofisticado. Una lámpara colgante, una silla Saarinen y la cama son piezas vintage que Giovanni ha coleccionado a través de los años. Un estilo industrial, el vestuario verde azulado agrega un toque de color al ambiente tranquilo y apacible de esta habitación.





En 2013, después de un aviso de un amigo de que una antigua fábrica de tabaco estaba en venta, fueron a verla, inmediatamente se enamoraron y, a pesar de su gran tamaño, decidieron adquirirla. Apropiadamente, la historia del edificio refleja la naturaleza fluctuante de las residencias de la familia Favilli, que cambian cada ocho años debido a los compromisos diplomáticos de Giovanni. Se necesitaban bastantes reformas para hacer el lugar habitable, pero con el arquitecto Raffaele Centonze, contratado para supervisar este trabajo, resultó sencillo. *“La idea era mantener el aspecto industrial del edificio tanto como fuera posible, combinándolo con un interior relajado, de planta abierta, con diseño impreso”.*

De acuerdo con este espíritu, el caparazón original del edificio se mantuvo, y en un ingenioso juego de habilidad arquitectónica para enfatizar aún más su pasado industrial, las puertas y ventanas originales, realizadas en madera, fueron reemplazadas por puertas y ventanas de vidrio con marco de metal.

Uno de los cambios notables ejecutados en la estructura fue la apertura de la pared trasera, que se enfrenta a la piscina de nueva construcción situada ortogonalmente al edificio.

Esto crea un eje desde la entrada cerrada, a lo largo del callejón hacia la puerta de entrada, que continúa en una línea casi directa hacia la piscina. Raffaele se inspiró en arquitecto Renzo Piano. *“La razón de esto es que agrega una sensación de flujo y crea líneas de luz en el espacio: para permitir que el espacio se obstruya, por lo tanto, no hay paredes divisorias”*, explica.

La idea del espacio abierto es central: *“Queríamos mantener su gran espacio abierto, donde los arcos y las bóvedas determinarían la zona y dieran la sensación de una plaza pública”*, comenta el arquitecto, que en realidad crea una especie de “plaza italiana”. La idea era que cada habitación / suite debería garantizar la privacidad como lo haría una casa privada, mientras que la piazza es el punto de encuentro social. *“Como en una gran plaza, los niños se sienten tentados de correr por todos lados”*, agrega.

Con sus altos techos abovedados y grandes espacios, el interior se asemeja un poco al diseño que se encuentra comúnmente en las iglesias góticas, una característica que llevó a Raffaele a llamar el proyecto “La Grande Chiesa” o “La Gran Iglesia”. Está formada por treinta y seis bóvedas de crucería en forma de estrella, muy altas y anchas, que la convierten en una “impresionante” construcción rural con excéntricos espacios “fuera de escala”, una característica amplificada por el interior predominantemente blanco. Y de hecho tiene una atmósfera tranquila, pacífica, casi devota con sus arcos altos y el uso de la piedra. Además, teniendo en cuenta el carácter eclesiástico, el plano del piso tiene la forma de una cruz latina con tres naves, crucero y ábside alrededor de los cuales se encuentran las seis habitaciones con baño.

“Queríamos una casa abierta, liviana y ordenada que se mantuviera en su forma más simple”, revela Giovanni, *“y ‘la simplicidad es la máxima sofisticación’ como dijo una vez Leonardo da Vinci.* Los muebles son una mezcla ecléctica de piezas familiares de mediados del siglo XX y los diseños contemporáneos de la cocina, el baño y la iluminación, sin olvidar su exquisita colección de piezas de diseño vintage y estantes llenos de pequeños modelos de automóviles.

“Aunque nuestros muchachos están muy tentados de jugar con ellos, saben que estos son los ‘juguetes intocables’ de su padre”, dice Giang. Hay algo en las yuxtaposiciones tranquilas de este edificio que le da un aire especial, por ejemplo, su exterior humilde y rural en contraste con el interior más grandioso, o con la suave simetría de los árboles en comparación con la angularidad más estricta de los arcos interiores.

“Queríamos mantener el alma del edificio preservando su huella arquitectónica original y añadiendo un sentimiento contemporáneo a la fábrica de tabaco sin olvidar el pasado”, dice Giovanni. Y no hay duda de que la familia Favilli y su arquitecto, Raffaele Centonze, han logrado hacerlo. ✖